

OEA no logra consenso sobre situación en país centroamericano

Brasil: llegó la hora de decir basta a los golpistas en Honduras

Advierte sobre la inestabilidad en la región, si se permite la consolidación del régimen de facto.

El Consejo Permanente reafirmó que no reconocería al gobierno que resulte electo de los comicios del próximo 29 de noviembre

Helicópteros militares sobrevolaron durante toda la noche la sede de la embajada de Brasil. En el interior de la sede diplomática, el presidente Zelaya y varios de sus asesores temían lo peor: la invasión y su captura. "Temo que en las próximas horas asalten esta sede diplomática", advertía el presidente Zelaya.

En las afueras, tropas militares y policiales realizaban maniobras ofensivas. Nuevos sonidos perturbadores invadieron la poca serenidad que a esa hora reinaba en las oficinas de la embajada. Las primeras luces del alba permitieron descubrir un muro de ladrillos que se levantaba en las cercanías. La idea era cortar cualquier acceso al lugar.

Noventa días se cumplían del golpe de Estado. Apoyado en un decreto emitido el domingo en la noche, mediante el cual se suspendían cinco garantías constitucionales, entre ellas la libertad de expresión y de circulación.

El gobierno de facto ordenó el cierre del canal 36 y la emisora *Radio Globo*. Los equipos técnicos fueron desconectados por policías encapuchados y decomisados posteriormente. Pese a ello, Radio Globo inició transmisiones clandestinas a través de Internet.

"Se está desarrollando un magnicidio en este país, la sociedad entera frente a la barbarie, la razón y la inteligencia contra el uso brutal de la fuerza. Se ha instalado la dictadura más fuerte que el mundo haya conocido en Honduras por la cantidad de crímenes que se han cometido, por las torturas, los prisioneros políticos y las violaciones a los derechos humanos", decía el presidente Zelaya desde la embajada de Brasil.

SESIÓN EXTRAORDINARIA DE OEA

Desde Washington, la Organización de Estados Americanos (OEA) reafirmaba su condena a la actitud del régimen de facto de no permitir la entrada a Honduras de una delegación de cancilleres del organismo, que buscaba acercar a las partes en procura de un diálogo hacia la solución de la crisis.

La voz más fuerte de la sesión



El cierre del Canal 36 marcan las imposición del régimen de facto impuesto en Honduras.



Protestas contra estado de sitio

le correspondió al representante del gobierno brasileño, embajador Ruy Casaes E Silva, quien fue enfático en denunciar que a "la luz de los acontecimientos los golpistas no quieren dialogar y que por el contrario sólo quieren ganar tiempo". "Sería un error de nuestra parte creer que el régimen de facto, quiera dialogar", afirmó.

Para el representante del gobierno del presidente Lula es la hora de actuar con más decisión sobre los golpistas. "Llego el momento de decir basta. Y ese basta significa impedir que la continuidad del gobierno de facto pueda amenazar a otros países de la subregión. No existen dudas de que están dadas las condiciones para que haya una amenaza a la paz internacional. La comunidad internacional

debe responder de manera inequívoca y tajante", subrayó.

En ese mismo sentido, se pronunció el representante de Guatemala, Jorge Skinner-Klee, quien calificó la crisis de Honduras como la "más profunda que ha vivido la región centroamericana en los últimos 25 años".

"Esta crisis desborda el territorio de Honduras y compromete no sólo la integración del istmo sino su propia estabilidad. Rechazamos las acciones criminales y despóticas del gobierno de facto", dijo Skinner-Klee.

El representante guatemalteco continuó su intervención y subió el tono de voz para calificar la "actitud totalitaria y despótica que caracteriza al gobierno de facto". Para el embajador al suspender las garantías constitucionales el régimen de Micheletti se ha develado como "una cruda y rampante dictadura".

Skinner-Klee denunció la desaparición de dos periodistas guatemaltecos del canal Gaudetevisión, Alberto Cardona y Rony Sánchez, quienes según el embajador están desapare-

cidos luego de haber sido golpeados y despojados de sus equipos.

OEA REACCIONA CON "LENTITUD"

El gobierno venezolano, a través del embajador Roy Chader-ton, ratificó que una dictadura mediática mantiene en el poder a Micheletti. Acusó al canal *Fox News*, *CNN* en español y al diario *Washington Post*.

"La OEA, ha sido respetuosísima con las partes en Honduras y se dignifica a Micheletti. La OEA es conservadora, tímida, prudente y moderada. Reacciona con lentitud, a veces parece que reaccionara con la placidez que sucede a la siesta que sigue al desayuno dominical", expresó durante su intervención.

Durante la sesión extraordinaria del Consejo Permanente del organismo multilateral, todos los asistentes fueron unánimes en reafirmar que no reconocerían al gobierno que resulte electo de las elecciones del próximo 29 de noviembre, si éstas se produjerón bajo el actual régimen de facto.

El embajador argentino Rodolfo Hugo Gil, pidió a la OEA

enviar un mensaje claro en este sentido. "El candidato que gane las elecciones va a tener que enfrentar durante los próximos cuatro años su origen viciado, para ver si algún país le otorga el reconocimiento", acotó.

El representante alerno de Estados Unidos ante la Organización de Estados Americanos, Lewis Amselem, mostró un nuevo discurso de ese país. "El retorno del presidente Zelaya a Honduras es irresponsable e idiota y no sirve ni a los intereses de su pueblo ni a aquellos que buscan el restablecimiento pacífico del orden democrático en Honduras", aseveró.

Amselem fue más allá y criticó la reunión extraordinaria del organismo y dijo que "ni una gran cantidad de viagra podrá solucionar la impotencia de la OEA".

"DISCULPAS" DEL DICTADOR

Las presiones internacionales llevaron al congreso de facto a pedir al golpista una posible derogatoria del decreto mediante el cual se instauró el estado de sitio. Éste dijo que hará unas consultas para tomar la decisión. "Pido disculpas a la población hondureña y la comunidad internacional por este decreto", dijo Micheletti, quien acusó a Zelaya de llamar a la insurrección popular.

"No hemos hecho absolutamente nada que vaya contra la ley nacional, ni contra las leyes o los acuerdos internacionales", dijo Micheletti al referirse a la suspensión de las garantías constitucionales, durante 45 días. "Sólo es una advertencia", subrayó.

Al final de la noche y tras muchas reuniones, la reunión extraordinaria del Consejo Permanente de la OEA no llegó a ningún consenso para aprobar una resolución sobre la crisis hondureña. La fuerte presión de EEUU y sus aliados, Canadá, Perú, Costa Rica y Canadá no permitió que el organismo se pronunciará de manera unánime.

T/CO

F/Wendys Olivo

Caracas